

Capítulo 1 - No existe tal cosa como una “línea de fondo”

“¡Uuuh!”.

Yo, Okuma Tanukichi, dejé escapar un suspiro mientras los asalariados de mediana edad del aglomerado tren me hacían retorcerme por completo.

No puedo, soy demasiado descuidado.

Me aliso, pero nada cambia la realidad de que mi cabello y mi uniforme, al que le he dedicado tanto tiempo esta mañana, son un desastre, y un sentimiento de pesadumbre sale naturalmente de mi boca.

Hoy es la ceremonia de ingreso a la Academia Tokioka Gakuen.

Si hago esto, no podré enfrentarme a mi adorada Anna-senpai con dignidad cuando nos volvamos a encontrar.

He trabajado tanto para deshacerme de mi infame pasado y estar sano por dentro y por fuera. Si no hago esto, podría acabar echándome de la habitación a la primera impresión.

“¿Hmm?”.

Cuántas veces he tragado conscientemente un suspiro al sentir de repente una mirada sobre mí.

Muevo la cabeza en esa dirección.

“...”.

Un hombre enorme, una cabeza más alto que el resto, me mira fijamente. El hombre mira rápidamente hacia otro lado, como si hubiera notado mi mirada. Pero cuando vuelvo a mover la cabeza, el gran hombre vuelve a girar su cara caliente hacia mí.

¿Qué demonios es eso?

Si me fijo bien, puedo ver que el hombre lleva el mismo uniforme de Tokioka Gakuen que yo.

Me preguntaba si era un estudiante con esa cara de gorila... y al mismo tiempo me parecía inusual.

El bloque en el que iba a vivir era un bloque de pisos lleno de oficinistas solteros y similares, justo enfrente de los bloques de residencias y dormitorios de estudiantes donde viven la mayoría de ellos. Así que no debería ver a ningún otro estudiante en el tren de camino a la escuela... ¿Tal vez es un anciano que lleva un disfraz?

Mientras pensaba en algo absurdo como eso...

[Siguiendo, estación Shimada~, estación Shimada].

El anuncio del tren sonó.

Si no recuerdo mal, para llegar a Tokioka Gakuen hay que bajarse en la siguiente parada, la estación de Shimada. Fue entonces cuando empecé a prepararme para bajar del tren.

“¡Oye tú!”.

La voz histérica de una mujer resuena en el tren.

“¡Tocando mis nalgas descaradamente justo ahora! ¡Te entregare a la División de Buena Conducta! ¡Por favor, bájate conmigo en la estación de Shimada!”.

“... ¿Eh? ¿Eh?”.

El hombretón que me había estado mirando fijamente levantó el brazo y soltó un grito de desconcierto, como si no supiera lo que estaba pasando.

Los pasajeros a mi alrededor empiezan a gritar acusadoramente.

“Ugh, vino...”.

“Está acabado, ¿No?”.

“Ese tipo... es peligroso. ¿No es ese tipo un estudiante de Tokioka Gakuen? ¿Un estudiante de allí haría algo así?”.

“¿No lo sabes, idiota? Últimamente ha habido muchos incidentes extraños con estudiantes. Es uno de ellos, ¿No? Mírale, está actuando como si no supiera lo que está mal. Realmente no lo entiende, es un crimen tocar el cuerpo de una mujer”.

“No hace falta enseñarle, sólo tiene que usar el sentido común...”.

El ambiente en el tren había cambiado completamente a “hombre grande = pervertido”.

“Aaah, hombre”.

Pero ya sé.

Ese grandulón ni siquiera miraba a las mujeres, sólo me miraba a mí. No, no lo digo de una forma extraña.

Bueno, de todos modos, puedo asegurar que todo esto del acoso es un invento por parte de la mujer.

En un caso así sólo hay un camino por seguir.

Me agarro la frente y exhalo con fuerza. El mayor escape del día.

Pero, bueno, en una situación así, creo que Anna-senpai no dejaría a alguien en problemas solo y se presentaría, me dije, y me decidí.

Viendo que no entiende lo que significa acosar, parece que el grandulón es realmente un estudiante de Tokioka Gakuen, y le pediré que me compre algo cuando nos encontremos de nuevo con seguridad.

Me quito mi flamante uniforme escolar con el emblema yuri, lo meto en la mochila, de todas formas, ya está empapado y me quito la camisa. Termino sacando un pañuelo de mi bolsillo y envolviéndomelo como una bandana, y mi disfraz está completo.

Fuerzo mi cuerpo a girar y manipulo el brazalete PM. Proyecto una pequeña pantalla de ordenador en la espalda del anciano que tengo delante, me conecto a Internet y busco un plano de la estación de Shimada. También verifico la seguridad de la ruta de escape.

Me abrí paso entre la multitud hasta estar junto al hombre grande y una mujer con traje.

La mano del hombre grande se retira y en su lugar agarro la mano de la mujer.

“¿Qué? ¿Qué estás haciendo?”.

“¡Lo siento!”.

Grité a todo pulmón para ahogar la voz de la mujer.

“¡Yo fui quien te tocó! Lo siento. ¡No sabía que estaba mal frotar las nalgas! ¡Sabía que era lo que había que hacer en una situación así, lamerlas directamente! Lo siento, por favor, perdóname”.

“¡No lo sientas! Tú, oye, déjame ir, tengo que ir con un estudiante”.

Cuanto más ignorante parezca, más creíble será mi confesión.

Al mismo tiempo que todas las miradas se dirigen a mí, el tren se detiene y las puertas se abren.

Me dejo llevar por la corriente y tiro de la mujer hacia la plataforma.

El hombre grande me mira fijamente, luego la puerta se cierra y el tren comienza a moverse.

El gran hombre vuelve en sí y me grita algo. Saludo con la mano en respuesta, y luego me vuelvo hacia la mujer: Bueno...

La cara de la mujer se contorsiona como si estuviera a punto de mordirme.

“No todos los días se mete en esta línea un vividor como ese colegial imberbe... cómo te atreves a interferir... ¡Personal de la estación, este hombre es un criminal que me ha tocado las nalgas!”.

Sabía que era un engaño, totalmente.

Claro, por despecho, una mujer me grita para acusarme de acoso. Uno de los asistentes a la estación escucha esto y llama a algún lugar a través de la parte del collar del PM.

Probablemente esté llamando a un agente de la comisaría más cercana, de la “División de Buena Conducta”, especializada en tratar asuntos sexuales en general.

Es muy difícil evitar que los abusadores sean acusados falsamente. Y ya me he “confesado” con algunas líneas alocadas. Si me encierran, es el fin del mundo.

“¡Ah, espera!”.

Corro tan rápido como puedo por la plataforma de la estación, con varios empleados de la estación persiguiéndome.

Conozco mi ruta de escape, y mis piernas, entrenadas en mi ciudad natal, están hoy en buena forma.

Bajo corriendo las escaleras, esperando dejarlos atrás si puedo. Ajusto la posición de mi pulsera, que contiene mi dinero electrónico y mis datos de embarque, para pasar por los torniquetes sin problemas.

La estación de Shimada está estructurada con la plataforma en el primer piso, así que, si no puedo pasar por aquí, será difícil escapar.

Pero bueno, el personal de la estación no parece poder alcanzarme, así que debería estar bien.

Y entonces...

“¡Uf!”.

Mis pies se frenan de repente.

Subo por la puerta de la taquilla y unos hombres con uniforme blanco puro subieron corriendo las escaleras.

¡Personal de la División de Buena Conducta! ¿Por qué? ¡Es demasiado pronto para cualquier cantidad de tiempo!

Es malo, me estaba relamiendo ante el estricto sistema policial de la ciudad designada de Seiryō, que hace lo posible por regular la sexualidad.

Rápidamente me abro paso entre las oleadas de gente y vuelvo a la plataforma de la estación, evitando sólo un movimiento de pinzas entre el empleado de la estación y el personal de la División de Buena Conducta.

Pero qué debo hacer...

Como he confirmado antes, la plataforma de esta estación está en el primer piso, y sólo hay una escalera. La alta valla parece difícil de escalar, sin lugar para poner los pies.

El empleado de la estación me persigue por la plataforma de la estación, pero pronto se convierte en un callejón sin salida.

... ¿Eh? ¿Estoy atascado?

¡Oye, oye, oye! ¿Qué hago?

En esta época en la que te pueden arrestar por murmurar “pene”, ser acusado de abuso sexual es una sentencia de muerte social instantánea.

Justo cuando pensaba que finalmente iba a poder frotar el coxis de la mujer más bella del mundo...

“¡Ugh!”.

Me agarraron por los hombros y me tiraron.

Todavía estaba lo suficientemente lejos del personal de la estación y de la División de Buena Conducta, y mientras los miraba, una figura me cubrió la cara como si quisiera mirarla.

Era femenina, a juzgar por el cabello negro y sensible que colgaba fácilmente hasta mi cara.

El contraluz oscurecía su cara y su ropa. La luz de fondo hace difícil ver su cara o su ropa.

“No puede ser. ¿Qué estás haciendo?”.

Con voz disgustada, la chica señaló en la dirección opuesta a la que yo había intentado escapar.

“He colgado una cuerda del borde de la plataforma de allí. Llamaré su atención sobre ti, para que puedas escapar por el lateral”.

“¿Qué? ¿Qué demonios estás haciendo?”.

“¡Deprisa!”.

La chica empezó a correr sin esfuerzo hacia un grupo de oficiales antes de que pudiera decir una palabra.

Finalmente pude ver claramente a la chica, aunque de espaldas.

Por alguna razón, la chica estaba misteriosamente vestida, envolviendo todo su cuerpo en una toalla como un teru teru bozu y cubriendo su cabeza con algún tipo de tela blanca.

Olvidando huir, sigo con la mirada a la persona de aspecto extraño.

“¡U-Uwaaaaaaahh!”.

“¿Eh?”.

Mientras estaba allí confundido, oí los gritos del personal de la División de Buena Conducta, que estaban muy alterados.

“¡Todos los que usan la estación! ¡Por favor, huyan! Ha aparecido Snowfield Blue”.

¿Snowfield Blue...? ¿Qué está pasando?

No, pero definitivamente es una oportunidad. Salgo corriendo por reflejo y paso por delante de la chica con la toalla enrollada en su cuerpo.

... Ese momento.



“¡Peneeeeeeeeeeeeeeeeeeeee!”.

Me caí.

“¿Eh?”.

La chica con la toalla envuelta dijo la palabra prohibida. Directamente, sin distorsiones, directamente. ¡No, no, no, no es así, no es así! Calma, yo...

Levanto la vista y me pregunto qué demonios está pasando con esta chica. Me golpea otra revelación impactante. La tela que la chica de la toalla utilizaba para cubrirse la cara era una braga de blanco puro. Los dos agujeros que debían atravesar sus muslos brillaban con ojos llenos de una energía inusual. ¡Podrías haber hecho mucho más para ocultar tu cara! ¡Por favor, cámbialo a un pañuelo!

Parece que no soy el único que está confundido, y el personal de la División de Buena Conducta también está ocupado levantando la voz y comunicando en la sección del collar PM.

“¡Todos! ¡No se detengan, bajen rápido! ¡Estamos a punto de sufrir un ataque terrorista! ¡Abajo, rápido!”.

“¡Sede, por favor, responda! ¡Snowfield ha aparecido en la plataforma de la estación de Shimada! ¡Por favor, vengan inmediatamente!”.

“¡Pene, pene en la vagina! ¡Pene en la vagina! ¡Jajajajaja! ¡Qué refrescante! ¡Hacerlo en público! ... ¡Dirigir las insinuaciones!”.

“¡Apúrense y cállenla! ¡Maldición! Hoy se acabará todo”.

“Cada vez, ¿¡Por qué su PM no detecta la palabra prohibida!?”.

En un instante, la plataforma de la estación se alborotó, como si hubiera sido alcanzada por un tornado.

Me olvido al instante, y la monstruosa chica de las bragas, con su feroz presencia, se queda sola.

El personal de la División de Buena Conducta rodea a la chica en 360 grados, y el círculo se va estrechando poco a poco.

El perímetro está rodeado por un gran número de curiosos que parpadean como si esperaran algo, y parece físicamente imposible escapar de allí.

Pero...

“¡Aléjense!”.

Pero la chica de las bragas, con su enérgica voz que se transmite bien en medio de todo este bullicio, está clamando en voz alta al personal de la División de Buena Conducta.

“¿Saben por qué llevo una toalla?”.

Hizo una pregunta misteriosa.

Sólo puedo responder que es porque está loca, después de todo lo que me ha ayudado.

“¡Estoy desnuda bajo esta toalla! Si intentan algo brusco para derribarme, en el momento en que lo hagan, ¡Estaré completamente desnuda!”.

La chica de las bragas dijo con orgullo.

“Gut...”.

El personal de la estación grita asustado.

“Son muy comprensivos. ¡Por si acaso, ya he grabado este fragmento de declaración en mi PM! Quien me capture morirá socialmente por el delito de manosear a una mujer en público”.

Me pregunto si alguien ha intentado alguna vez salir de una situación tan desesperada con una amenaza tan vil.

Pero funciona.

La temeridad de la chica de las bragas se apoderó por completo de la situación. El personal de la División de Buena Conducta, que estaba ansioso por atrapar a alguien que perturbaba el orden público y la moral, se ha callado.

“Bueno, supongo que lo hare entonces”.

Y la chica de las bragas está buscando algo debajo de su toalla.

“¡Liberación de la opresión! ¡Derechos civiles para los ciudadanos! Adiós Pai Pai, un día más”.

Con un grito agudo, la chica de las bragas alzó las manos hacia el cielo y esparció algo.

Confeti.

Cientos de cartas de colores del tamaño de unos naipes vuelan por el aire, lloviendo por encima de las cabezas del personal de la División y de los espectadores.

"""""";Oooooohhh!"""""".

Los espectadores lanzaron una ovación sobrenatural.

La multitud se ondula erráticamente mientras la gente se revuelve para recoger las cartas. El personal de la División de Buena Conducta se dedicó a gritarse unos a otros en un intento de contener la conmoción, pero esto sólo aumentó el caos.

En medio de todo el pánico, la chica de las bragas corre hacia mí, sonriendo tan contenta que puedo notarlo incluso a través de sus

bragas. Está planeando usar la ruta de escape que me ofreció para escapar también.

“Ah...”.

Con un aleteo.

La tarjeta que la chica de las bragas me lanzó voló a mis pies con el viento.

Cuando la agarré para ver qué demonios tenía impreso...

“¡Uwaaaah!”.

Grité y tiré la tarjeta.

La tarjeta muestra a una chica en éxtasis, con sus hermosas piernas y sus amplios pechos al descubierto, y la espalda de un hombre desnudo que se acerca a ella. Sus nalgas están fuertemente apretadas.

¡Bing, bang, bang! ¡Bingle, bingle, bingle!

Mi brazo izquierdo se extiende sobre la carta, retorciéndose como una serpiente liberada de las cadenas de la razón.

“¡Kuu...!”.

Pero me las arreglé para reprimirlo.

La posesión de material sexualmente explícito no es un delito. Pero si recojo esto aquí, me convertiré en una persona malsana e impura que no podrá enfrentarse a mi adorada Anna. *No puedo recogerla, no puedo tener ningún deseo de tener esta ilustración erótica*, pensé, sudando por todo mi cuerpo.

... ¿Y qué significa todo esto?

Además del uso de palabras prohibidas, la producción de ilustraciones sexualmente explícitas también es controlada por el PM. A diferencia

del uso de palabras, las ilustraciones son difíciles de detectar automáticamente por ordenador, por lo que en el momento en que se dibuja, no se es culpable de un delito, pero si le detienen, la gravedad del delito es considerablemente grave. Si se usa una palabra prohibida, la pueden multar u obligar a trabajar, pero si se hace una ilustración, es casi seguro que la encarcelaran. El hecho de que sea tan descarada en la difusión de ilustraciones pornográficas, que deberían estar estrictamente prohibidas, es como un llamamiento a las autoridades para que la detengan.

Con su grito de la palabra prohibida de antes, ¿Hay algo en esta chica de las bragas que hace que no sea captada por la función policial automática del PM...? De lo contrario, no habría llegado a tales extremos.

No, pero no es posible.

Si hubiera una forma tan conveniente, mi padre no habría sido atrapado en primer lugar.

“¿Todavía estás aquí?”.

La chica de las bragas -que, si me fijo bien, sigue teniendo más o menos mi edad- emitió otro sonido exasperado en el fondo de sus bragas y me miró el brazo izquierdo, que se crispaba...

“Ara, no tienes que contenerte. Es un ejemplar de mi preciada colección de libros eróticos, y puedes tener todos los que quieras, ¿Bueno?”.

“¡U-... Un ejemplar de libros eróticos!”.

¡Bragas, acabas de decir la cosa más increíble!

“¿Qué te sorprende? Es un negocio arriesgado, y el PM de los que pueden producir ilustraciones de tan alto nivel están marcados por la División de Buena Conducta, por lo que no puedo trabajar con ellos

abiertamente. Es de sentido común que una perorista haga copias de libros eróticos que no puedan ser rastreados”.

¿Qué es un perorista?

Y entonces la chica de las bragas coge mi convulsa mano izquierda y empieza a correr a gran velocidad. Estoy horrorizado, pero muevo las piernas tan rápido como me tiran ¿Las copias de libros eróticos son de sentido común? ¿Estás bromeando?

Hoy en día apenas quedan libros eróticos en Japón.

La política de difusión del PM iniciada por el gobierno hace veinticinco años ha mejorado drásticamente la seguridad y la comodidad de las compras en línea, junto con la realización de una sociedad estandarizada de alta calidad en la que cada ciudadano lleva un terminal de información de altísimo rendimiento en todo momento. Como resultado, todo tipo de libros eróticos se han convertido en datos electrónicos y se han trasladado a Internet como mercado de distribución. Por el contrario, la demanda de libros eróticos materiales, que no pueden almacenarse en grandes cantidades y corren un alto riesgo de ser descubiertos por los familiares, ha desaparecido y no se producen nuevos. Los pocos libros eróticos que fueron conservados oficialmente por las editoriales también fueron destruidos en su mayoría hace dieciséis años con la promulgación de la “Ley de Orden Público y Moral”.

Y hace diez años, la obligatoriedad de llevar el PM hizo imposible la difusión de material erótico en Internet utilizando el anonimato, y los datos eróticos almacenados en el PM individual fue borrado en un formato único.

Después de todo esto, los pocos libros eróticos que quedan se llaman “tesoros antiguos” y se comercian en los bajos mundos por precios exorbitantes.

Una copia de tal tesoro... ¿Es de sentido común?

Me gustaría que dejaras de ser tan estúpida.

“¡Vamos, rápido!”.

La chica se encontró de pie en lo alto de una alta valla, con la toalla ondeando al viento. Esa figura heroica habría quedado bien si no llevara bragas.

Ahora que lo pienso, estoy huyendo ahora. Rápidamente agarro la cuerda y trepo por la valla.

Mientras contemplo una hermosa zona de la ciudad, puedo escuchar capas de sirenas ululando en la distancia. Parece que se acerca un vehículo con personal de apoyo de la División de Buena Conducta.

“¡Yo retendré a los refuerzos, tú ve a la escuela lo antes posible! No llegues tarde a la ceremonia de entrada”.

“Ah, espera, ¿Cómo lo has sabido?”.

Sin responder a ninguna de mis preguntas, la chica de las bragas aterrizó en el suelo con un suave movimiento a lo largo de la cuerda que colgaba fuera de la valla. Atraviesa el ajetreo matutino a velocidad de bala, su llamativa figura se pierde en la multitud en cuestión de segundos. Qué destreza física.

“¡Oye tú! ¡Baja!”.

“Ah, no...”.

Desciendo con un movimiento rápido, con las palmas de las manos rozando la cuerda, y azoto con mis piernas castañeantes hasta el galope completo. Erm, si corro a lo largo de las vías, llegare a tiempo.

Olvidando activar el sistema de navegación del PM, corrí tan rápido como pude.



Supongo que a la chica de las bragas la detuvieron, y la División de Buena Conducta no vino a mí por eso. Bueno, con una criatura tan monstruosa, no es de extrañar que la atención de la División de Buena Conducta se centre en ella.

Sin aliento, la ceremonia de entrada era en MK5 en serio, 5 minutos antes del comienzo, y tuve que hacer una entrada ejecutiva mientras me reprendía el maestro de educación física.

La mayoría de los estudiantes han subido la escalera mecánica de la escuela secundaria, mientras que hay muy pocos estudiantes de transferencia de otra escuela secundaria como yo. La sensación de estar lejos de casa no es inusual.

En el aire crujiente, la mirada que me atraviesa cuando llego tarde está ligada a una especie de sensación pegajosa inexplicable.

¿Qué es esto? Me pica la entrepierna. Me pregunto si siendo una de las mejores escuelas del país en términos de moral pública, tienen un estricto control mutuo no sólo en materia sexual, sino también en la conducta cotidiana. ¿Qué clase de escuela utiliza la telequinesis para estimular la entrepierna de un atrasado?

“Oye, es él...”.

“Es de lo más bajo del orden jerárquico...”.

La ceremonia comenzó mientras me arreglaba la ropa, apartando sin pensar las miradas curiosas que esperaba recibir.

Después de soportar toda una serie de conjuros mágicos del sueño por parte del Director, que nos dio unas agradecidas instrucciones, finalmente llegó el momento de que el Presidente del Consejo Estudiantil diera su discurso.

Respirando y vestido, miro fijamente al podio con todo el cuerpo tenso.

Bueno, he acertado con la buena locuacidad de la Presidente, es lo que siento.

“Saludos de la representante de los estudiantes del instituto, Anna Nishikinomiya, presidente del Consejo Estudiantil”.

“Sí”.

La calmante y hermosa voz de la respuesta de la Presidente resuena en el gimnasio.

El aire del gran gimnasio parecía despejarse con cada pisada regular en el suelo, con cada balanceo de su cabello plateado hilado como una joya y con cada mirada de su perfil ficticio.

Tanta belleza refinada, tanta gracia.

La aparición de Anna en el escenario toma a todos los presentes por sorpresa y todos jadean y se callan.

“Felicidades a todos por su inscripción. Me llamo Anna Nishikinomiya”.

La hermosa voz amplificada por la parte del collar PM hizo eco, y el saludo de Anna-senpai comenzó.

El contenido era anodino, pero pude sentir de primera mano que tenía el control absoluto del lugar, probablemente por su tranquilidad y su poder mágico para atraer a la gente de forma innegable.

“Sabía que iba a ser genial...”.

Se me escapó una vocecita natural.

Pensé que había estudiado mucho desde aquel momento en el que me enamoré a primera vista, y trabajé duro para ser elegante, sano y excelente por dentro y por fuera, pero aún no soy lo suficientemente bueno. No puedo alcanzarla en lo absoluto.

Cuando se decidió que iba a transferirme de una escuela secundaria con la peor moral a Tokioka Gakuen con la mejor moral, me alegré tanto que corrí por las calles a altas horas de la noche sollozando y acabé siendo detenido por la policía. Incluso soñé con un futuro en el que me uniría al Consejo Estudiantil y me codearía con Anna-senpai, y me reí descuidadamente en la comisaría hasta justo antes de que mi madre viniera a recogerme.

Pero, bueno, la realidad sigue siendo dura. No creo que Anna-senpai y yo vayamos a coincidir en lo absoluto.

Estaba abrumado por el discurso hechizante de Anna, pero estaba decidido a luchar.

Cuanto más alto es el ideal, más gratificante es alcanzarlo.

Cuando Anna terminó su discurso, el público estalló en aplausos.

Yo también aplaudo tan generosamente que me duelen las manos. Me inspiré para convertirme en un hombre que pueda estar al lado de Anna-senpai un día y recibir este elogio con ella.

“... ¿Hmm?”.

Entonces me di cuenta de repente de que tenía algo en el bolsillo.

Miro hacia abajo y ahí está, la ilustración pornográfica que la chica de las bragas había esparcido por la plataforma de la estación.

¿Eh, qué se supone que debo hacer con esta bomba nuclear?



“...”.

Impotente, la ceremonia de entrada había terminado y yo estaba sentado en mi asiento pre asignado en el aula que me habían asignado.

No puedo esperar a tirar esta obscena ilustración. Pero este no es un producto que pueda ser desechado imprudentemente. Si fuera mi escuela secundaria, pero esto es Tokioka Gakuen.

Han pasado dieciséis años desde la entrada en vigor de la “Ley de Orden Público y Moral”, que prohibía toda forma de expresión sexual. Es una época en la que el conocimiento sexual ha sido recortado de todo, excepto la menstruación y la familiaridad que se introduce en los libros de texto en la misma categoría que los cambios de voz y los dolores de crecimiento.

En el improbable caso de que se me vea descartando dicha ilustración, podría ser denunciado como terrorista. Y como vengo de una escuela con los estándares más bajos de moral pública, he sido advertido personalmente por el Presidente de la Asociación de Padres de Alumnos: No toleraremos la difusión de conocimiento sexual.

No había manera de que yo tuviera las agallas para quedarme con una ojiva nuclear así agarrada al pecho, pareciendo tan despreocupado, así que me limité a esperar mi momento.

Este tiempo en blanco antes de que llegara el maestro de la clase parecía ser un momento para la charla y la amistad entre los nuevos compañeros.

Aparentemente, todos los de esta clase de primer año, excepto yo, están en las escaleras mecánicas de la escuela secundaria, y hay una serie de grupos predeterminados de diversos tamaños que se dedican a una alegre charla.

Me di cuenta enseguida de que había un aire divertido en aquella animada charla.

Las miradas picantes y misteriosas que había sentido en la anterior ceremonia de entrada eran ahora la norma, pero los susurros que podía oír eran extraños.

“Oye, vamos, habla conmigo”.

“Sí, pero aún no lo entiendo. Podría ser un espía después de todo”.

“Ya es demasiado tarde para eso. La cuestión es que no necesitamos conocer la palabra alternativa”.

“¡Sí! Si dudamos aquí, nunca sabremos nada. Incluso ‘Blue’ parece tener problemas para moverse últimamente, así que probablemente deberíamos movernos, ¿No?”.

Crees que no te oigo, pero eres una persona crédula. Un hombre es una criatura que puede captar la voz oculta de una chica, aunque no sea erótica.

Pero no puedo entender lo que es, porque es una conversación informal “espía”, “blue”, ¿Qué es eso?

No se siente mal, incluso se siente acogedor, pero es inquietante. Estaba preparado para ser perseguido o algo así, aunque sea extremo, para que un imbécil como yo asista a Tokioka Gakuen, una de las

mejores escuelas del país en cuanto a moral pública, así que este ambiente era más un miedo insondable que un alivio.

... *Gatta*.

Y entonces una de las chicas levantó tranquilamente su silla y se puso de pie.

El murmullo propio de un nuevo término se vuelve tan silencioso como si se hubiera diluido.

Una chica con el cabello ondulado como las algas wakame se acerca a mí.

Se detiene frente a mi escritorio y me mira fijamente con una expresión inexpresiva que no muestra emoción alguna.

Tiene una cara bonita, pero las ojeras la hacen parecer un poco desperdiciada. El PM plateado con su diseño mecánico le sienta un poco mejor, ya que no parece tan sin vida.

“¿Eeeh, qué-qué pasa?”.

Pregunto, agarrando la ilustración pornográfica que aún tengo pegada en el bolsillo.

Creo que no se enterarán, pero mis axilas, palmas y entrepierna están empapadas de sudor grasoso.

“Siento la presentación tardía. Mi nombre es Hyouka Fuwa”.

“Sí. Es un placer conocerte también, mi nombre es Okuma Tanukichi”.

La estudiante, que se presentó como Fuwa Hyouka, se mostró indiferente en su saludo.

Sus ojos, que me miran fijamente sin desdibujarse en lo absoluto, son infinitamente inorgánicos y, odio decirlo, incómodos.

“Sé que esto es repentino, pero tengo una pregunta para ti, Okuma-san. ¿Puedo?”.

“¿Sí? Bueno, pero...”.

¿Qué diablos va a preguntarle a una persona que no conoce, si se ha tomado todas estas molestias para ser tan educada?

Fuwa-san dijo: “Gracias”, mecánicamente, y entonces.

“¿Podrías enseñarme a hacer un bebé?”.

Lo dijo con voz lastimera.

“... ¿Qué?”.

¿Estoy tan cansado por el incidente de la mañana? Escuché una alucinación auditiva.

Hice un esfuerzo consciente para sonreír y...

“¿Puedes repetirlo?”.

“¿Podría enseñarme a hacer un bebé?”.

“Una vez más”.

“¿Podrías enseñarme a hacer un bebé? ... No me estoy comunicando muy bien, ¿Verdad? Aparentemente es ineficaz esperar un estímulo verbal. ¿Podrías enseñarme a hacer un bebé, de forma práctica y detallada?”.

¿Llamar a alguien para que traduzca? ¿O traducir con un konjac?

Utilicé el PM para proyectar la pantalla de mi ordenador en el vacío y activar el sistema de navegación. Esta es Tokioka Gakuen, ¿Verdad?

“¿Qué pasa, Okuma-san?”.

Abro la boca lenta y tranquilamente, haciendo lo posible para que mi corazón no lata desbocado.

Si me apresuro a responder, no sé qué palabras saldrán de mi boca.

“Cómo hacer un bebé, ya ves, está escrito en el libro de texto, ¿Verdad? Si un hombre y una mujer se aman en serio y de corazón, nacerá de forma natural”.

“Eres un mentiroso. Tú y esta sociedad”.

Fuwa-san lo descartó de plano.

“Todos los seres vivos deben morir algún día. Las causas de la muerte son numerosas, pero las razones exactas de por qué y cómo mueren están prescritas y observadas. Las personas no son una excepción, y un gran número de ellas mueren cada día sin falta. A pesar de ello, la población crece rápidamente. Es difícil creer que la producción que supera a la muerte que inevitablemente llega esté cubierta por un evento tan vago y mal definido como el amor. Debe haber un mecanismo tan claro como la muerte para que las mujeres tengamos un bebé. Me gustaría descubrir el secreto”.



El secreto es que, si se empuja y se empuja, nacerá.

¿Los estudiantes de Tokioka Gakuen son tan ignorantes en materia de sexualidad?

“Hasta hace apenas un año, no tenía ni idea de las causas del embarazo, así que me pasaba el día yendo a la clínica de obstetricia y ginecología que hay frente a la estación y preguntándole a las embarazadas: ‘¿Qué tengo que hacer para quedarme embarazada?’ Pero las respuestas eran las mismas que las tuyas. Eventualmente fui detenida y casi expulsada. Pero lo pensé en el camino. Sabía que había un gran secreto escondido en el embarazo que el gobierno quería ocultar, aunque tuviera que invertir mucho dinero en los PM”.

Que alguien me ayude. Hay algo malo con esta chica.

“Pero el año pasado, mi investigación salió a la luz. Las actividades terroristas de ‘Blue’ me han convencido de que... El concepto de obscenidad, regulado por la Ley de Orden Público y Moral, está profundamente ligado al embarazo. Esto estaba claro por la mirada de vergüenza en los rostros de las mujeres embarazadas que traté de entrevistar, y las expresiones incómodas de los maestros que presenciaron el acto terrorista. Y, sobre todo, mis células grises y mi bajo vientre gritaban por intuición. Esa obscenidad tiene algo que ver con el embarazo. La ciencia se desarrolla a menudo por intuición”.

¡¡¿Qué demonios es esto?!! ¡No sé cómo lidiar con todo esto!

Cuando la Presidente de la Asociación de Padres de Alumnos me recordó que no debía llevar conocimientos sexuales a la escuela, le dije: “Está bien, no quería decir nada. Me parece bien”. Pero fui ingenuo. No tenía idea de que me enfrentaría a los estudiantes de Tokioka Gakuen, como lo estoy haciendo ahora.

Dejándome en silencio, Fuwa-san continuó hablando con una voz sin entonación.

“Seguí los movimientos de ‘Blue’. Pensé que, si la seguía, podría resolver el misterio del embarazo. Sin embargo, la División de Buena Conducta criticó fuertemente, y la frecuencia de las comparecencias de ‘Blue’ se redujo visiblemente. Es difícil reunir información. Incluso cuando se obtiene la información, no hay forma de verificar su exactitud. Ahí es donde entras tú, que vienes de una escuela secundaria con el rango más bajo de moral pública”.

Me sobresalto cuando Fuwa-san acerca cautelosamente su cara a la mía.

“Según las explicaciones previas dadas a los padres, nunca has sido detectado por el PM, ¿Verdad? Pero es imposible tener cero conocimientos en un entorno lleno de obscenidad. Sabes cómo se puede quedar embarazada, ¿Verdad? Vamos, enséñame a quedarme embarazada. Dicen que la curiosidad mató al gato, pero si la curiosidad me mata a mí, como científica, seré feliz”.

Fuwa-san se acerca a mí lentamente y sin expresión.

“¿Po-Por qué estás tan desesperada...?”.

Fuwa-san inclina la cabeza sin expresión hacia mí, nuestras narices casi chocan entre sí.

“Es obvio, ¿No? Podemos tener a un ser humano que habite dentro de nosotras, ¿No? Es difícil ser indiferente ante un acontecimiento tan trascendental. Además, debe haber un gran secreto escondido en el embarazo que el Estado quiere mantener oculto, aunque tenga que invertir mucho dinero, incluidos los PM. ¿No es emocionante desentrañarlo?”.

Intento buscar a mi alrededor alguien que detenga a esta loca, pero...

“...”.

Todos me miran expectantes con una mirada fija y no se mueven ni un centímetro.

En lugar de ayudarme, parece que incluso esperan que les cuente acerca del embarazo.

¿Qué está pasando aquí? ¿No es esta la mejor escuela del mundo, Tokioka Gakuen?

¿Por qué me quieren obligan a hablar de cómo quedar embarazada en medio de la clase?

Quiero decir, si hablo de ello, ¡Me expulsarán! ¡Estoy siendo intimidado!

Entonces ejerzo mi derecho a permanecer en silencio y soporto la presión silenciosa de la mirada de Fuwa-san...

... *Garr*.

La puerta del aula se abre con un golpe. A pesar del ruido, el propio intruso cruza el aula sin pronunciar una palabra de saludo. El destino es... ¿Yo?

El aula se llena de un tenso silencio, diferente al que había cuando Fuwa-san se levantó.

Una alumna, emitiendo una fuerte presión, se pone delante de mí, apartando a Fuwa-san, y abre la boca.

“Okuma Tanukichi-kun, ¿Verdad?”.

Sólo respondo con un desinflado “Sí” al huraño matiz de desagrado que emana de la chica, que viste sencillamente con trenzas y gafas.

“Hola, encantada de conocerte. Soy Ayame Kajou. Soy de segundo año de la Academia Tokioka Gakuen, y soy la Vicepresidente del Consejo Estudiantil”.

“¿Consejo estudiantil... Vicepresidente?”.

¡Es un puesto que depende directamente de ella, Anna-senpai!

¿Por qué hay alguien así viniendo de repente hacia mí?

“Kajou-senpai, su salida está por allí”.

Fuwa-san señala la ventana como si nada. Por cierto, esta aula está en el tercer piso.

“Muchas gracias por tu amabilidad. Como agradecimiento, veré si puedo hacer que el Consejo designe tu nombre como palabra prohibida la próxima vez”.

Habiéndola descartado de plano, volvió a dirigir su sombría mirada hacia mí.

“Okuma Tanukichi-kun, los miembros oficiales del Consejo Estudiantil te recomiendan para el puesto de aprendiz de Asuntos Generales del Consejo Estudiantil. Vendré a buscarte después de clases, así que tenlo en cuenta”.

“¿Eh...?”.

Después de decir eso con un tono molesto, Kajou-senpai salió del aula con una expresión de fastidio en su rostro.

“Te me has adelantado...”.

Fuwa-san murmuró unas palabras como para expresar la misteriosa resignación que llenaba el aula.

El maestro de la clase entró en el aula en lugar de Kajou-senpai, dejándome sin poder procesar nada, y la clase empezó como si nada hubiera pasado.



Después de la orientación, que consistió en una explicación de la semana que se avecinaba y en las presentaciones, la culminación de clase llegó muy rápido.

Todavía es temprano y mis compañeros se apresuran a prepararse para salir.

Cuando el maestro sale del aula, el rostro sin emoción de Fuwa-san sale de debajo de mi escritorio, esperándome.

“Continuando con lo que dije antes...”.

¡Persistente!

“En cuanto al embarazo, no sé más que eso, ¿Sabes?”.

“No, eso no, lo del reclutamiento del Consejo Estudiantil”.

“Eh, sí, ¿Eso?”.

“Ten cuidado, por favor. Dependiendo de cómo te comportes, podrías perder tu puesto en la escuela en un instante, ¿De acuerdo?”.

Hace un momento, casi me expulsan por enfrentarme lo de su embarazo.

“Gracias por el consejo. Pero todo es tan repentino y no sé qué está pasando”.

Me estaban presionando sobre el embarazo, me han invitado a formar parte del Consejo Estudiantil, y mis pensamientos están a flor de piel.

Es difícil tragarse un discurso tan abstracto de la nada. No puedo tragarme esas cosas abstractas.

“Eso es algo que me gustaría explicar, ya ves”.

En el punto que Fuwa-san señaló, la puerta principal del aula se abrió bruscamente, y con el mismo malhumor de la mañana, Ayame-senpai caminó con cautela hacia nosotros.

“Por ahora, por favor, vive el día de hoy. Entonces hablaremos de ello. Ah, ¿Puedo pedirte una última cosa?”.

“¿Qué sería eso?”.

“Personalmente, creo que es el penkkgh, aah peligroso, déjame decirlo de otra manera. Creo que el matsutake es la clave del embarazo, ¿Y tú? Si sólo respondes que sí o que no, podemos investigar mucho”.

“Lo siento, tengo que irme ahora”.

Estaba a punto de decir algo así como: Definitivamente es la llave para abrir el palacio, pero... así que cogí mi mochila y me fui.

“Vamos entonces, Okuma-kun”.

Con eso, salí del aula de clases, siguiendo la espalda de Kajou-senpai que permaneció en silencio.



“Con permiso”.

La sala del Consejo Estudiantil, que abrió su puerta después de que Kajou-senpai llamara, se llenó de luz.

... Es por supuesto sólo una descripción.

“Encantada de conocerte, Okuma Tanukichi-kun. Hemos estado esperando ansiosamente tu llegada. Yo, Anna Nishikinomiya, soy una estudiante de segundo año. Soy la orgullosa presidente de esta escuela”.

... Haa.

Cuidado, casi pierdo el conocimiento. Pensé que mi cuerpo se iba a convertir en piedra.

Así de hermosa y adorable era la sonrisa y la reverencia de Anna-senpai.

Cuando la pude ver en persona, Anna-senpai tenía la apariencia de ser descrita como una belleza exquisita.

Un rostro tan alejado del japonés que casi parece un hada. Cabello plateado, tan suave como la seda fina. Cinco centímetros más alta que yo, con 170 centímetros, con unas extremidades tan delgadas que eran visibles incluso cuando estaban ocultas por la ropa principalmente por mis ojos, y una plenitud en el pecho que equilibraba el estilo, de modo que sólo la zona que las rodeaba parecía estar aislada del mundo real y brillar.

No se trata sólo de la apariencia.

La atmósfera de calma que desprende el mero hecho de que ella este allí, la suave sonrisa que apacigua el corazón de quien la contempla. Y la elegancia que emana de cada movimiento, abrumando suavemente y subyugando a los que le rodean.

Además, Anna-senpai siempre ha sido la mejor alumna de Tokioka Gakuen, una de las mejores escuelas de preparación de Japón, y ha ganado varias competiciones como una dan de judo. He oído que sus especificaciones van más allá de lo normal, ya que también destaca en los concursos de piano.

Y, sobre todo, su posición como símbolo de solidez, reinando sobre el Consejo Estudiantil como quien controla la moral de esta Tokioka Gakuen.

Desde el punto de vista de los padres, sería la hija perfecta, con todos los ideales un hijo perfecto.

Mientras miraba fijamente a Anna-senpai...

“Aunque no lo esperaba”.

Estaba tan feliz de escuchar la hermosa voz de Anna-senpai, cuando una voz gruesa violó mis oídos.

Cuando miré en la dirección de la voz, vi a un hombre grande con la apariencia de un gorila sentado allí...

“Dios mío, ¿Por qué estás aquí?”.

“Debes utilizar los honoríficos con tus mayores. Soy Gouriki Raiki, de tercer año. Soy tanto el Tesorero como el Secretario”.

Mis ojos parpadearon cuando el puño del gran hombre -Gouriki Raiki-senpai- que estaba a punto de ser acusado de un crimen siendo inocente en el tren se balanceó sobre mi cabeza.

“Estás siendo demasiado travieso, Gouriki-senpai. Okuma-kun, por favor toma asiento en la silla”.

Las mejillas de Anna-senpai se hinchan al reprender a Gouriki-senpai - ¿O debería ser Gori-senpai?

Dije: “Gracias” y me senté en una silla blanda. Kajou-senpai, que había estado observando la situación en silencio, también se aseguró de que Anna-senpai tomara asiento antes de acomodarse en la silla con el letrero: [Vicepresidente].

“Ahora bien, te contaré la cuestión en pocas palabras”.

Anna-senpai sonríe y me mira. Me muero de la emoción.

“Okuma-kun, ¿Te gustaría unirme al Consejo Estudiantil y proteger la moral de la escuela junto a nosotros?”.

“¡Me apunto, la protegeré, por favor!”.

“Que rápido...”.

Kajou-senpai me echa una mirada furtiva.

Entonces, de repente, recobro el sentido común.

“¿Por qué de repente estás interesada en mí? No puedo evitarlo, pero que un recién llegado de la peor escuela en términos de moral pública defienda la moral pública de Tokioka Gakuen es demasiado repentino...”.

Siento decirlo, pero no puedo evitar oler algo sospechoso.

Anna-senpai levantó las cejas adorablemente como si estuviera preocupada por mis palabras, y dejó escapar una exhalación preocupada.

“Por eso... Tokioka Gakuen se enfrenta ahora a una situación sin precedentes”.

¿Sin precedentes?

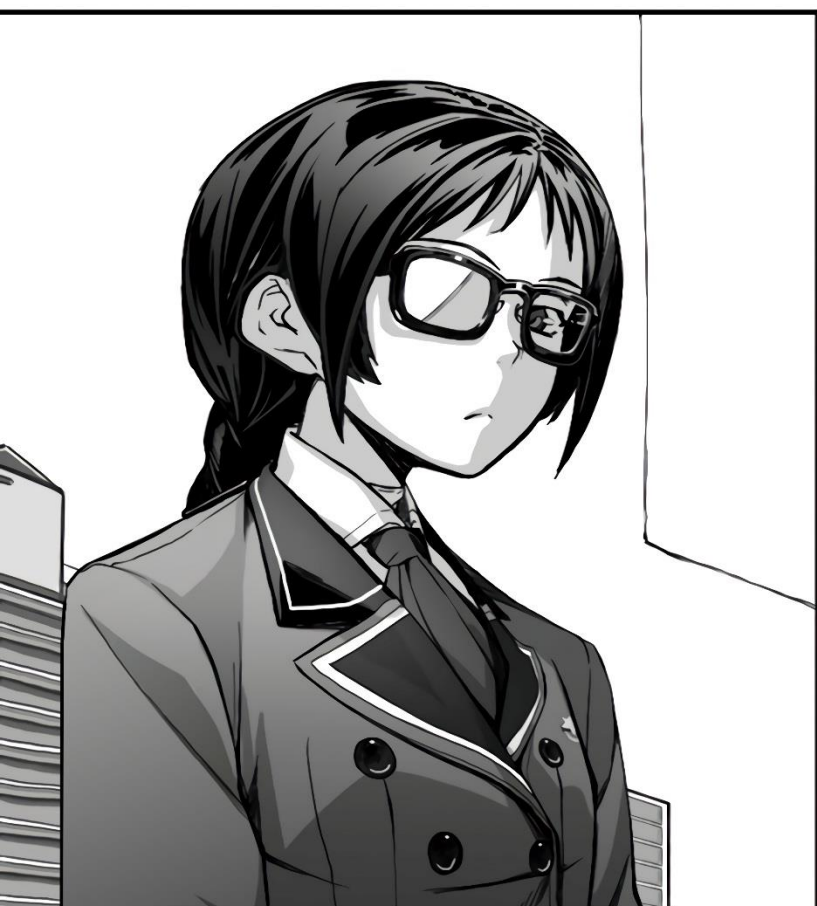
“De aquí en adelante, por favor, no se lo digas a nadie, ¿De acuerdo?”.

Cuando te llevas el dedo índice a tus labios carnosos y sonríes con picardía, no puedo evitar sacudir la cabeza.

“Desde hace varios meses, se teme un rápido deterioro de la moral pública en esta Primera Ciudad de la Pureza, debido a los repetidos actos de terrorismo de una monstruo que se hace llamar ‘Snowfield Blue’. Parece que la División de Buena Conducta también ha elevado el nivel de alerta para hacer frente a la situación, pero parece que es extremadamente difícil detener a una terrorista especial que no puede ser capturada por la detección de palabras prohibidas del PM...”.



PRESIDENTE



VICEPRESIDENTE



**TESORERO
Y SECRETARIO**

... ¿Hmm?

Creo que he visto a ese tipo esta misma mañana.

“Y aquí está la gran pregunta... hay una muy buena posibilidad de que la monstruo sea una estudiante de aquí, la Academia Tokioka Gakuen”.

“... ¿Qué?”.

Esa pervertida es una estudiante de esta escuela, de ninguna manera, ¿Es en serio?

Debe haber sentido mi sospecha. Anna-senpai comenzó a explicar.

“Fue aquí, en esta escuela, donde ‘Snowfield Blue’ hizo su primera aparición. Y aunque esta información no se ha filtrado al mundo exterior gracias a los esfuerzos de los maestros y los padres, la mayoría de sus actividades terroristas han tenido lugar dentro de Tokioka Gakuen... Sería difícil entrar en la escuela si no fueras un alumno en primer lugar. Okuma-kun, ¿Ya has hablado con tu clase?”.

“E-Eeh, bueno, sí”.

Aunque fue más un interrogatorio que una charla.

“Así que te has dado cuenta, ¿No? No sé, pero las palabras y acciones de los estudiantes están siendo manchadas por un acto de terrorismo. Algunos de los estudiantes esperan ahora la aparición de ‘Snowfield Blue’. Tenemos que capturar a ‘Snowfield Blue’ rápidamente y en privado para no arruinar la reputación de la escuela, y restaurar la moral de Tokioka Gakuen lo antes posible. Pero...”.

La cara de Anna-senpai se arruga en un ceño fruncido...

“Me avergüenza decir que nosotros, los miembros del Consejo Estudiantil, no entendemos lo que es la obscenidad... Yo, por ejemplo,

podría haber pasado al lado de 'Snowfield Blue' llevando ropa interior femenina en la cabeza y no saber que era una obscenidad...".

¿Eh? ¿Podría ser que la presidente Anna-senpai es pura... No, no, significa que tiene un corazón tan puro.

"Los maestros parecen entender lo obsceno, así que podemos tomar medidas, pero están ocupados, y el objetivo de la contaminación mental terrorista somos nosotros, los estudiantes, así que no es muy eficiente. Así que, a finales del año pasado, decidimos que necesitamos a alguien del lado de los estudiantes que entienda bien lo obsceno y que tenga la determinación de reprimirlo".

La risa de Anna-senpai finalmente tuvo sentido para mí.

Así que por eso aprobé. Así es como se produjo el milagro en un momento en el que es imposible pasar de una escuela con bajos estándares morales a una escuela con altos.

"Okuma-kun, nunca has sido atrapado por el PM a pesar de asistir a una escuela de calidad baja, y tienes un historial de ayudar a atrapar a los criminales que cometen fechorías. A pesar de ello, tu historial...".

"El hijo de un terrorista que una vez hizo estragos en la sociedad".

Las palabras de Anna-senpai fueron tomadas a la fuerza por Gori-senpai.

"Es obvio que su conocimiento de lo obsceno será sobresaliente. Creo que has recibido mucho entrenamiento de tu padre, ¿No? No puedo confiar en ti por ello. Nunca se sabe lo que estás pensando en tu interior".

"¿Cómo puedes ser tan prepotente cuando declaraste de manera tan pedante que ibas a investigar el objetivo de Okuma Tanukichi y exponer su verdadera identidad, sólo para ser rescatado misericordiosamente en el proceso de seguirlo?".

Kajou-senpai dijo. “¡Te dije sobre lo de ser rescatado!” A lo que Gori-senpai no tardó en responder: “Ese fue el factor decisivo en nuestro reclutamiento, ¿Sabes?”. A lo que Ayame-senpai se niega a escuchar. Su discusión va subiendo de tono poco a poco.

Y noté la mirada de Anna-senpai.

“...”.

¿No hay algo que quieras decir? Sentí que Anna-senpai me instaba a hacerlo, así que abrí la boca.

“De hecho, soy... el hijo del terrorista, Okuma Zenjuro”.

Kajou-senpai y Gori-senpai dejan de discutir y ambos me miran con ojos penetrantes.

Sí. Mi padre es un famoso terrorista.

Mi padre fue buscado por repetidos actos terroristas obscenos en varios lugares en fuerte oposición a la promulgación de la Ley de Orden Público y Moral hace dieciséis años. Era un idiota que, incluso después de que la obligatoriedad de llevar el PM hace diez años dificultara los actos terroristas, siguió perturbando la moral pública en el frente y finalmente fue detenido por esparcir un gran número de preservativos en el edificio del Parlamento.

“Por mi padre, tengo muchos conocimientos de este tema. De niño, también dije e hice repetidamente cosas obscenas evitando ser detectado por el PM”.

Anna-senpai, Kajou-senpai y Gori-senpai se quedan mirando mi franca confesión.

“Pero ahora es diferente. Ya no soy el antiguo yo”.

No me pellizco los testículos con las manos y los estiro y pongo mi hombría encima de ellos y retozo haciendo lo del plátano siendo pelado o lo de las Tapas de botellas de plástico.

No le pongo a mis amigos apodos infantiles como “Clicky Sato” por alguna razón inexplicable, como la forma en la que las yemas de los dedos abren la tapa de una botella de plástico.

También me he graduado en arrastrarme bajo las sábanas y deambular jugando a ser mayor.

Cada vez que paso por un cartel de [Cuidado con las personas sospechosas], mis amigos decían: ¿No se trata de ti?

“Desde que conocí a Anna-senpai cuando estaba en la escuela primaria, he cambiado”.

“¿Eh? ¿A mí?”.

Anna-senpai está desconcertada. Sí, bueno, en realidad no nos dijimos bien nuestros nombres, y creo que no se acordó.

Me río para mis adentros y continúo.

“Admirando a mi senpai, me transformé. Para acercarme lo más posible a ti, para convertirme en una persona que pueda erguirme ante todos, he estado trabajando duro desde entonces. Por eso nunca traicionaré al Consejo Estudiantil... ¡Anna-senpai!”.

Le aseguré.

“... Hmm”.

Satisfecha, Anna-senpai sonríe y asiente con la cabeza. Volviendo esa sonrisa hacia Gori-senpai...

“¿Qué piensas, Gouriki-senpai? ¿Todavía intentas argumentar que no es digno de confianza?”.

Gori-senpai resopló ante el suave interrogatorio de Anna: "... Tendremos que esperar y ver".

Anna-senpai da una palmada y muestra una sonrisa radiante.

"Ya tenemos nuestra decisión, ¿No? Así que, espero trabajar contigo a partir de hoy, Okuma Tanukichi-kun. Trabajemos juntos para proteger la moral de la escuela y pongamos todos nuestros esfuerzos en capturar a 'Snowfield Blue'".

"¡S-Sí!".

Respondo con gran entusiasmo. Es como un sueño.

No puedo creer que, en mi primer día en la escuela, de repente voy a estar al lado de Anna-senpai en un puesto importante que controla la moral de la escuela.

Bueno, es lo contrario a mi objetivo que lo único por lo que haya sido reconocido es por mis conocimientos sexuales, pero no me puedo molestar con los detalles. ¡A partir de hoy, trabajaré para Anna-senpai con todas mis fuerzas!

"Bueno, entonces, supongo que esto es todo por hoy... Gracias por su duro trabajo".

... ¿Y eso?

"Eso, Anna-senpai. Con todo el respeto, ¿Ya estamos despidiéndonos? Pensaba que íbamos a hacer todo tipo de trabajo lo antes posible, como reuniones antiterroristas, patrullas, etc. ...".

Anna-senpai se lleva la mano a la barbilla con: "Oh, sí... Bueno".

"Tengo que ir a informar que Okuma-kun se ha convertido en miembro del Consejo Estudiantil después de esto, y Gouriki-senpai tiene su propio Club de Karate. Estaba pensando en explicar lo que quiero que haga Okuma-kun después... ¡Ah sí!".

La mano de Anna-senpai aplaude mientras dice: “Tengo una buena idea...”.

“Ayame-san, hoy no estás ocupada, ¿Verdad? ¿Por qué no piensas en ello como una compensación por haber llegado tarde a los preparativos matutinos para la ceremonia de entrada, y le das a Okuma-kun un recorrido por la ciudad y le enseñas algunas cosas? Es parte de nuestro trabajo conocer a cada uno de nuestros miembros, ¿No?”.

“...”.

Miré con miedo a mi lado.

Los cabellos trenzados y Kajou-senpai con el ceño fruncido asintieron: Sí, con mucho gusto.

¡No, no, no, no! ¡Quién va a beneficiarse de este tipo de liderazgo!

“Así que, una vez más, nos despedimos. Nos vemos mañana después de clases en la Sala del Consejo Estudiantil”.

Esa era la voz de grulla, y seguí a mi senpai a la ciudad...

Esto es absolutamente ridículo.



Ha sido un camino difícil.

“...”.

“...”.

Desde que salimos de la Sala del Consejo Estudiantil hasta que entramos en la tienda del callejón detrás de la estación, Kajou-senpai y yo no intercambiamos ni una sola palabra.

Intenté preguntar temas sin importancia como: *“¿Es realmente duro el trabajo del consejo estudiantil?”* y, *“¿Qué debo hacer exactamente para mantener la seguridad pública?”*, pero Ayame-senpai sólo hablaba vocales como ah y eeh, así que no pudimos mantener una conversación.

Nunca pensé que encontraría a alguien con quien fuese más difícil de hablar que Fuwa-san, y en menos de un día.

La tienda a la que entramos por invitación de la silenciosa Kajou-senpai era una cafetería con una gran área como para un negocio privado, y era bastante lujosa, con habitaciones privadas y similares para elegir. El anciano tendero y Ayame-senpai parecían tener algún tipo de relación, y después de intercambiar algunas palabras de manera familiar, nos ofreció rápidamente una habitación privada en el extremo más alejado.

“Hoy no tenemos muchos invitados, así que pueden hablar de lo que quieran”.

El anciano tendero con aspecto de caballero se marchó con una frase desconocida mientras dejaba una toalla de mano y una bebida fría.

... ¿Qué hago? Estoy sudando como un loco y todo mi cuerpo está empapado de sudor al pensar que el silencio del camino continuará aquí.

Y a pesar de mis preocupaciones, Kajou-senpai abrió la boca.

“¡Buena actuación, Okuma-kun!”.

“... ¿Eh?”.

El tiempo se detuvo por un momento en mi mente. O pensé que había sido arrojado a otro mundo.

La expresión hosca de su cara que había visto antes había cambiado, y Kajou-senpai tenía una gran sonrisa en su rostro. No hay rastro de la actitud que ni siquiera intentó ocultar su disgusto, su rostro lleno de energía ardiente y su claro tono de voz llenan cómodamente mi percepción.

Sentí que había visto ese poder antes.

Para mi consternación, Kajou-senpai comenzó a hablar, como si el silencio anterior hubiera sido una mentira.

“Esta mañana me he llevado una decepción cuando de repente casi me atrapa el personal de la División de Buena Conducta, qué aliados más flojos y poco fiables son, pero tu reto en la Sala del Consejo Estudiantil ha sido brillante. Incluso Gouriki-senpai lo admitió al menos... ¡Como esperaba, es un hombre grande con un gran agujero excretor! ¡Es tan grande que podría tragarse un rábano con facilidad! ¿Es como si el esfínter de un hombre que tiene las agallas de ser activo en muchas situaciones no lo fuera en lo absoluto? ¡Jajajaja! ¡Le compraré un pañal para la escuela!

“... ¿Ts? ... ¡Ts!?”.

¿Qu-Qué demonios es estooooooooo?

¡Pensé que de repente había empezado a hablar, pero luego empezó a reírse, soltando chistes de bajo nivel!

¿Es realmente Kajou-senpai? Tal vez cambió secretamente con alguien más en el camino...

E, espera... Esta voz tensa, estos ojos ardientes, esta broma tonta.

“T-Tú... de ninguna manera...”.

Con la punta de los dedos temblorosos, señalé a “Kajou-senpai”.

Sus ojos centellean con una energía ardiente mientras hace girar su mirada a mi alrededor.

“Aah, llego muy, muy tarde a presentarme. Bueno, hola de nuevo...”.

Sonriendo perversamente a través de sus blancos dientes, la mujer que tengo delante se quita las gafas, se deshace la trenza y saca unas bragas de algún lugar de su cabeza.

“¡Soy Ayame Kajou, ‘Snowfield Blue’, una terrorista del vulgo! ¡Me alegro de verte! ¡Connmigo, vamos a hacer que esa campaña de firmas de chistes se vuelva loca!”.

“¿Hola policía? Hay una terrorista frente a mí ahora mismo...”.

“¡Hey, hey! ¿Qué te pasa de repente, Okuma-kun? ¿Inestabilidad emocional?”.

Intenté llamar al 110 desde mi PM, pero el botón de llamada se cortó con una velocidad sobrehumana. Estoy atascado con las manos sujetadas por Ayame-senpai que se inclina sobre el escritorio.

“¿Qu-Qué me pasa...?”.

¿Qué clase de proceso de pensamiento es este, para confesarme de repente: “Soy una terrorista del vulgo”, y luego pensar que no será denunciada ¿¡No viste la escena en la que le juré mi lealtad a Anna-senpai!?

Extraño, algo está mal. O más bien, todo está mal.

Kajou-senpai y yo estamos por encima de las cabezas de los demás (¿?). Cuando no podemos decir una palabra, el tendero entra en la sala privada con una mirada tranquila...

“¿Han decidido qué pedir?”.

¡No sé nada de eso!

“Ah, voy a tomar un café. ¿Y tú, Okuma-kun? ¿Por qué no te tomas una taza de té verde y te calmas?”.

¿Qué? ¿Qué? ¿Estoy loco?

“Eso, tendero”.

“Sí”.

“He oído que esta persona es una terrorista”.

“Lo sé, señor. Entonces, ¿Qué puedo hacer por ti?”.

Ah, así que yo soy el loco en este lugar, sí. He entendido. No quería entender.

“Eerr, té verde, por favor”.

“Con su permiso”.

Después de que el tendero se retirase hacia la cocina, la rigidez continúa durante unos minutos. Y entonces los ojos de Ayame-senpai, que había estado ladeando la cabeza con curiosidad todo este tiempo, se abrieron de golpe como si se hubiera dado cuenta de algo, y su cara palideció tan rápido como vino.

Con los labios fruncidos, Kajou-senpai se aparta suavemente de mí y abre la boca tímidamente.

“Tú, no me digas que realmente entraste en Tokioka Gakuen porque admiras a Anna”.

“¡Eso es lo que he estado diciendo todo el tiempo!”.

Kajou-senpai suelta lentamente mis manos y comienza a acunar mi cabeza entre las suyas.

“Eh, no hay manera, ¿Eh? Por qué, ese hijo de Okuma Zenjuro, matriculándose en este momento, pensé que era un refuerzo... Y además desprende un aura de amor por las bromas disimuladas... Eh, ¿Podría ser malo? ¿Me estoy inventando esto? No puede ser... sí, ¿En serio?”.

Kajou-senpai se había metido en su caparazón, murmurando algo.

Huyamos mientras podamos. Debo informar a Anna-senpai de esto.

Cuando me puse en pie y abrí suavemente la puerta de la habitación privada, me agarraron de la muñeca con todas sus fuerzas.

“¡Ughaaa!”.

Soy empujado hacia abajo en el escritorio, completamente inmovilizado.

Kajou-senpai, con los pantalones puestos, me cubre, apretando su cuerpo húmedo de sudor contra mí.

“Cálmate ya, totalmente, Okuma-kun. Calma, calma, calma, yo”.

Ayame-senpai, que parece estar bastante alterada, murmura algo como si rezara y de repente se calla.

Y al momento siguiente, recupera la expresión de confianza que tenía antes.

“¡Fufufuhahahahahahaha! ¡Ahora que sabes quién soy, no puedo dejarte salir de aquí gratis!”.

“¡Te has expuesto a ti misma!”.

“Pero tengo buen ojo. ¡Puedo oler a un bastardo al que le gusta hablar con desprecio, y tú eres como yo! ¡Has cambiado desde que conociste a Anna! ¿No conoces el dicho: ¡El espíritu de unos trillizos es más fuerte que el alma de 100 hombres!?”.

Me estremecen las palabras.

“No puedo evitarlo si lo hago. ¡Tengamos muchas, muchas charlas sucias hasta que puedas decir honestamente que amas las charlas sucias!”.

“No-No, que alguien me ayude...”.

“Tienes a la persona indicada”.

¡No estoy llamando por ti!

“Fu-Fufufufufufu. Ahora, despídete de este sano y aburrido mundo donde el concepto de obscenidad no existe, Okuma-kun. ¡Va a ser muy emocionante a partir de ahora!”.

Apretó mi cuello y mi conciencia se desvaneció allí.



“... ¡Jaa! ¡Tengo que decírselo a Anna-senpai rápidamente! El enemigo está dentro... ¿Eh?”.

Cuando recuperé la conciencia, estaba atado, en donde estaba era una habitación tipo almacén poco iluminada.

Las estanterías están atestadas por un gran número de cajas de cartón y pequeños objetos que aparentemente no cabían en ellas, y una bombilla de aspecto lamentable es la única fuente de luz. En un rincón de la sala se encuentra una imprenta industrial, que resulta incongruente con el ambiente algo anticuado de la sala.

Y en el centro de la sala, sentada en una mesa redonda de madera y una silla redonda, tomando café, estaba.

“Kajou, senpai”.

“Te has dado cuenta. ¿Estás listo para hacer algo de terrorismo encubierto conmigo?”.

Kajou-senpai me miró sólo con sus trenzas desatadas y sin gafas.

“¡Que te jodan! Maldita sea, déjame ir. ¡Juré proteger la moral pública junto con Anna-senpai!”.

Intento liberarme, pero mis brazos atados a la columna crujen como si estuvieran a punto de romperse, y no hay manera de que pueda escapar.

“Cálmate un poco, no eres una gata en plena lactancia. Este es el almacén de la cafetería, ¿Recuerdas? Tendrás problemas con la tienda”.

Mientras dice eso, Kajou-senpai saca fácilmente una ilustración erótica de mi bolsillo y la sostiene delante de mí.

“¡Guhaaaa!”.

Estoy tranquilo.

“Aquí hay un poco de té verde. Se ha enfriado, pero creo que sigue teniendo el mismo efecto calmante”.

Kajou-senpai se arrodilla a mi lado y me da un pequeño trago.

Mientras tanto, intento controlar el brazalete para ver si puedo contactar con el mundo exterior, pero el brazalete está cubierto con algo parecido al algodón, así que ni siquiera puedo activarlo correctamente.

“Bueno... Entonces te invitaré de nuevo”.

Kajou-senpai se vuelve a sentar en su silla y me mira con una expresión de expectación y energía en su rostro.

“Vas a crear conmigo la organización terrorista SOX y ayudarás a destruir el orden público y la moral”.

“¡No puedo aceptar tal demanda!”.

La rechacé inmediatamente.

“¡Qué tontería, qué porquería! ¡Qué quieres, tú!”.

Te agradezco tu ayuda en la estación, pero despotricar de palabras prohibidas en un lugar público, que encantador... ¡No! Sólo puedo pensar que disfruta perturbando la moral pública con bromas, como esparcir ilustraciones venenosas para los ojos. ¡No moriría por estar del lado de viles criminales que interfieren directamente con los nobles objetivos de Anna-senpai y míos!

“Haa, no del todo...”.

Kajou-senpai se pellizcó las cejas y dejó escapar un suspiro deliberado.

“Teniendo a Okuma Zenjuro como padre, lo único que le enseñó fue el conocimiento sexual, ¿Eh? Bueno, es propio de él no imprimir sus propias ideas. Pero al menos podría haberle enseñado la premisa básica de que el terrorismo vulgar -y la difusión del conocimiento sexual- es un mal necesario. Es irónico, entonces, que le haya dado el maravilloso nombre de Tanukichi, pero él ha crecido para ser completamente domesticado por el mundo actual”.

“¿Por qué aparece mi nombre ahí?”.

“Ara, ¿No lo sabes?”.

Kajou-senpai puso cara de sorpresa, luego sacó una especie de objeto rectangular de su bolsillo y empezó a moverlo. Creo que es algún tipo de teléfono celular que se dejó de fabricar hace más de diez años.

Mientras me preguntaba por qué se utilizaba tal antigüedad aquí y ahora...

“Para explicar la belleza de su nombre, primero debemos hablar de las Bolas de Oro en Japón”.

“¡Por qué!”.

“Hay muchas palabras para decir testículos en el mundo, pero ninguna de ellas combina las brillantes palabras oro y joya como en Japón. Los japoneses tienen un apego especial a sus testículos. ¡Y Tanukichi es un hada indígena japonesa con testículos agrandados, un personaje obsceno único en el mundo! ¡Su nombre refleja la antigua cultura espiritual de Japón, que tenía un sencillo sentido del humor y tolerancia hacia lo sexual! Puedes estar orgulloso de ello, ¿No?”.

“¡No puedo!”.

“Bueno, apuesto a que eres bueno montando una tienda entre tus piernas, ¿No?”.

“¡No te atrevas a tratar incoherentemente de hablarme con desprecio! Quiero decir, tú”.

He dicho lo que me he estado preguntando.

“¿Por qué estás bien al decir palabras prohibidas?”.

Sólo mirando la conversación anterior, es un desfile de palabras prohibidas, como bolas y entrepierna. Normalmente, el PM que detecte el uso de estas palabras notificaría inmediatamente a la División de Buena Conducta de este lugar, y si eres menor de edad, serías sometido a un sermón y a trabajos forzados, y si eres adulto, serías multado. Lo más importante es que Ayame-senpai es una estudiante de Tokioka Gakuen en todos los sentidos. Normalmente, habría sido expulsada de inmediato.

“Aah, eso es por este teléfono”.

Kajou-senpai vuelve a dar vueltas al rectángulo y lo guarda en su bolsillo.

“Puedo escapar del escrutinio del PM hasta tres minutos al día mientras hago una llamada desde este teléfono a un número específico. Sólo me quedan cincuenta segundos para hablar libremente hoy”.

“¡Ultramax! Quiero decir, ¡Qué demonios, eso es demasiado conveniente!”.

Si existiera tal cosa, el mundo estaría lleno de más terrorismo vulgar y obscenidad.

“No hay nada conveniente en ello”.

Kajou-senpai desechó mis palabras con un rápido encogimiento de hombros.

“Este es el único resquicio que me dejó mi padre, Masashi Endo, que luchó contra la Ley de Fomento del Orden Público y Moral y utilizó todo lo que había acumulado como político. Por cierto, me gusta Ultramaxosmos”.

“¡No escuche bien! ¿Endo, Masashi...? Lo he oído en alguna parte”.

“Por supuesto... Masashi Endo es un antiguo político importante que fue obligado a abandonar su cargo hace diez años por prostituir a una estudiante de secundaria, y ahora está en prisión. Salió en todas las noticias en ese momento ... pero en realidad él no hizo eso. Papá sólo fue condenado por un delito que no cometió después de ser derrotado por quienes querían utilizar el PM para oprimirlo”.

“... Confías mucho en él, ¿No?”.

“Sí, porque mi padre es un homosexual”.

No es una buena vida, ser encarcelado por perder una lucha de poder político y que luego se revele tu sexualidad a tu hija.

“¿Así que el propósito del terrorismo es la venganza contra la sociedad que inculcó a tu padre por un crimen que no cometió?”.

“¿Jaa? ¿De qué estás hablando? No voy a usar una razón tan tonta para aterrorizar a las clases bajas. Esto es puramente mi voluntad. ¿Sabes lo que me dijo mi padre cuando me dio este teléfono? Tu amor por las bromas está fuera de control. ¡Te lo doy para que tengas que aguantar tres minutos de desahogo al día!”.

“¿Qué tipo de infancia tuviste?”.

Aunque no puedo hablar por nadie más.

“Para simplificar, eres como una niña con pene, pero pareces una niña, y lo segundo que me dijo fue: ¿Ya has tenido relaciones sexuales?”.

Me retracto de mi declaración anterior. Tengo derecho a denunciar su infancia.

“Y volviendo a ti, que preguntaste venganza, Tanukichi. De nuevo, eso no es posible. Porque estoy bastante resentida con mi padre”.

Los ojos de Kajou-senpai brillan con fuerza. Un escalofrío recorre mi columna vertebral. Qué demonios está pasando entre tú y tu padre...

“¿Cómo puede ser suficiente hablar y desahogarse sólo tres minutos al día? ¡Es suficiente para matar vivo! ¡¡¡No podían ese padre idiota haber tenido las agallas de desactivar por completo el PM!!!!”.

“¡¡Cómo te atreves a decirle eso a un padre que estaba tan desesperado por el futuro de su hija!!”.

“Hubiera sido más fácil vivir como una reclusa. Es bonito estar bien integrado en la sociedad, pero es tan asfixiante. Todo el mundo dice

que suelo tener una gran sonrisa en la cara, pero ¿Cómo puedo reírme a gusto en un mundo en el que ni siquiera puedo gritar vagina?”.

“¿Por eso haces el terrorismo irónico?”.

“Bueno, sí. Es imposible cambiarme a mí, así que he decidido cambiar el mundo”.

Es una teoría refrescantemente interesada, pero Kajou-senpai no se avergüenza de exponerla. Bueno, hay muchas otras razones, pero creo que son demasiado difíciles para ti ahora, así que ya veremos. No puedo distinguir bien las palabras al ser hiladas.

“Entonces te preguntaré de nuevo, ¿De acuerdo? ¿Te gustaría montar la organización terrorista SOX conmigo?”.

“Es cero”.

“Eeh, ¿Qué te pasa? ¿Nombre de la organización?”.

“¡Ahora lo sacas a relucir!”.

“Está bien pensado, este nombre de organización. Mira, la O es obscena, ¿No?”.

“¡Ah sí!”.

Y Kajou-senpai maneja el teléfono celular.

“Y SOX significa: El día con más sexo es X-Max. Hay parejas en las calles y bebés entre las piernas de las mujeres. ¡La Navidad es una fiesta del pasado en la que se fomentaban los actos legalmente indecentes!”.

“¡Se está convirtiendo en demasiado para mí como para asimilarlo!”.

“Ah, se me acaba de ocurrir algo. ¿Sabes lo que es una Navidad blanca? Eso es esperma de nieve cayendo en un huevo gigante llamado Tierra, ¿Verdad? Desde un punto de vista microscópico, es un misterio

del universo que mientras los humanos están fertilizando por todas partes, la tierra también está siendo fertilizada”.

“¡Muérete!”.

“¡Hahahahahahaha!”.

De repente, Kajou-senpai se ríe histéricamente y yo me encojo de hombros. ¿Qué pasa con esta tipa, de repente...?

“Fufufuhahaha, por alguna razón creo que hice la elección correcta al elegirte como mi primer compañero oficial. No hay nada como un buen chiste para que fluya el jugo”.

“No sé”.

¿Realmente acabo de alentar las bromas de Kajou-senpai?

“¡No-No he dicho que vaya a ser tu amigo! ¡Es suficiente! ...ts!?”.

¿Cuándo ocurrió esto?

Los ojos de Kajou-senpai habían cambiado. Deja escapar un largo suspiro como si me dijera no puedo evitarlo y entrecierra los ojos. La mirada intrépida de su rostro era tan poderosa que no podía evitar asustarme.

“Una vez más, te pido tu independencia. ¿Estás dispuesto a cooperar conmigo?”.

Ahora que lo pienso, esta persona nunca ha mostrado una pizca de consternación como lo hizo en la cafetería. Ha estado jugando conmigo todo este tiempo, con un cuerpo engreído. Esa no es la actitud de alguien que tiene una debilidad fatal.

“Nunca cooperaré”.

Rechacé claramente el ofrecimiento de Kajou-senpai, receloso de lo que pudiera resultar.

“Sí. Es una pena”.

Ayame-senpai recibe mis palabras con sorprendente facilidad.

Pero no podía terminar ahí.

“Entonces tendré que entregarte a la División de Buena Conducta como un delincuente por meterte con la parte inferior del cuerpo de una mujer”.

“¿¡Jaa!?”.

Es tan inesperado, que no puedo pensar con claridad.

“Espera, espera... ¡Tú eres la que estará en problemas cuando salgas a la División de Buena Conducta! En general, no importa cuántos estudiantes de la Academia Tokioka testifiquen, no creo que la División de Buena Conducta confíe en ti tan fácilmente...”.

“Apuesto a que la cuerda que usaste para escapar aún está en la estación, ¿No?”.

Mi corazón saltó con un ruido sordo.

“Agarré la cuerda a través de la toalla, y la toalla ya ha sido desechada. Tú, en cambio, agarraste la cuerda directamente. Creo que los forenses encontrarán tu tejido por todas partes”.

“¡No-No! ¡Todavía no puedes entregarme! ¡Sé quién eres! ¡Puedo filtrar esa verdad desde cualquier lugar!”.

No quedaba otra forma de resistir que presionar con fuerza esta condición previa.

Si esto se desacredita... entonces.

Kusukusu, Kajou-senpai se ríe perezosamente.

“Seguro que, si haces eso, me expones y voy a la cárcel. Aunque logre escapar de la persecución, seré marcada por la División de Buena Conducta y no podré trabajar después. Quiero evitar eso. Pero no hay problema. Porque tienes dos increíbles razones por las que no puedes decirle a nadie quién soy... Bolas de oro”.

Suficiente con los testículos. Quiero decir, no te molestes con el teléfono por esa palabra.

“En primer lugar, si se supiera que yo, una miembro del Consejo Estudiantil de Tokioka Gakuen, estaba llevando a cabo terrorismo de obscenidad, sería un gran inconveniente para el Consejo Estudiantil, especialmente para Anna, la presidente, debido a su falta de supervisión”.

“No, eso no es razonable”.

“Fufufu. Hace dieciséis años sabíamos que la sociedad no era razonable”.

¿Qué sentido tiene ahora?, escupe Kajou-senpai.

“Y, en segundo lugar, no puedo creer que esté diciendo esto, pero Anna y yo somos mejores amigas. Aunque sea un autoelogio, la razón por la que Anna es capaz de soportar el duro trabajo del Consejo Estudiantil no es sólo por sus propias habilidades, sino también porque me tiene a mí como apoyo. ¿Y si me expulsan como ‘Snowfield Blue’? Estaría devastada por el hecho de que su mejor amiga fuera una traidora, sería culpada por la escuela y por el mundo, ella estaría ocupada con el duro trabajo del Consejo Estudiantil, pero yo ya no estaría allí... ¿Qué crees que pasará?”.

“¡E-Eso... que boca está hablando de ser su mejor amiga!”.

“¡Por supuesto, es la boca de arriba!”.

“¡Sólo existe la boca de arriba!”.

Bueno, ahora no es el momento de insertar - ah no, me están arrastrando... Entonces eres tú quien tiene que hacerlo.

“Entonces, después de que me arresten, estarás allí para apoyarme”.

“¿Cómo puede apoyarte alguien que ha sido enviado a la cárcel por abuso sexual?”.

¡Aah, es cierto!

“Así que no hay nada de malo en que me libre de tus falsas acusaciones”.

Kajou-senpai se levantó y me agarró la cabeza con fuerza.

“Si no quieres que te entregue a la División de Buena Conducta, coopera conmigo. No te preocupes, no haré nada malo. He preparado algunos dulces por adelantado en caso de que no quieras obedecerme con todos los látigos”.

... ¿Dulces?

“¿No te lo acabo de decir? Soy la mejor amiga de Anna. Estoy en condiciones de apoyar totalmente tu vida amorosa, ¿Sabes?”.

“¡! ¡Qu-, ah, no, no, no! ¡No es una relación amorosa ni nada por el estilo! Sólo estoy admirando a Anna-senpai, no tengo ningún sentimiento impuro como ese...”.

“Si ese atrevimiento y actitud en el Consejo Estudiantil no es actuación y no es amor, entonces ¿Qué más es? Ya sabes, los sentimientos de enamoramiento de alguien y las ganas de ensuciar su cuerpo son los sentimientos más sanos y puros que existen, ¿No es verdad? Bueno, no tienes que admitirlo de inmediato. Sólo te prometeré que, si estás dispuesto a ayudarme como miembro fundador de SOX, no escatimaré esfuerzos para acercarlos a ti y a Anna. Fufufu... Ahora, ¿Qué piensas? Ahora lo único que te queda es una razón para no rechazar mi oferta y

otra para aceptarla, ¿Verdad? Ya sabes lo que hay que hacer, ¿No? Este es un ultimátum. Crea conmigo un mundo maravilloso en el que se tolere la vulgaridad”.

Kajou-senpai sonrió ferozmente como para provocarme.



... El día de la memorable ceremonia de ingreso a Tokioka Gakuen.

Fui seleccionado como miembro del prestigioso Consejo Estudiantil de Tokioka Gakuen, y al mismo tiempo me convertí en miembro fundador de la organización terrorista antisocial “SOX” dirigida por la rara monstruo “Snowfield Blue”.

... Esto es lo que hay.

¡Esto! ¡Absolutamente! ¡No está bien!